

CUIDA DE MI

de Giampiero Rappa

PERSONAJES

Franco Maggi	40 años. Cardiólogo del Hospital Magrini, Asesor de Salud de la Región.
Olga Maggi	35 años. Esposa de Franco Maggi.
Fabio	40 años. Dermatólogo del Hospital Magrini.
Alvise	50 años. Cardiólogo del Hospital Bretoni.
Luca	40 años. Ortopedista del Hospital Magrini.
Periodista	27 años.
Agente	60 años.
Niña	17 años.

ESCENA 1

Casa Dr. Maggi.

PERIODISTA Su esposa es una mujer bellísima.
FRANCO Es agradable escuchar eso de otra mujer.
PERIODISTA ¿Están casados desde hace mucho tiempo?
FRANCO Cuatro años.
PERIODISTA También su casa es muy acogedora.
FRANCO Mérito de mi esposa.
PERIODISTA ¿Ella también es médico?
FRANCO Le quiero mostrar una cosa.

Franco acompaña a la periodista hasta la ventana. Franco indica un punto lejano.

PERIODISTA ¡Ese es el Hospital Magrini!
FRANCO ¿Ve ese cobertizo blanco?
PERIODISTA Sí.
FRANCO Uno, dos, tres... en el cuarto piso está mi pabellón de cardiología.
PERIODISTA Es cómodo tener el hospital tan cerca.
FRANCO Todas las noches antes de ir a dormir miro hacia allá, es un modo de dar las buenas noches a los pacientes.
PERIODISTA Veo que es un apasionado por la lírica.
FRANCO También mi esposa. Por favor, siéntese.
PERIODISTA Gracias.

Se sientan.

FRANCO Mi jornada de trabajo aún no termina, hay un colega que me está esperando.
PERIODISTA ¿Estará cansado?
FRANCO Yo no estoy nunca cansado.
PERIODISTA ¿Le molesta si uso la grabadora?
FRANCO No.
PERIODISTA *(ordena con torpeza las hojas y pone el cassette en la grabadora)* Perdone, estas son mis primeras entrevistas *(termina de poner el cassette y luego mirando a Franco hace un gesto con la cabeza y acciona la grabadora)* Usted está ejerciendo el cargo de Asesor de Salud de la Región desde hace cien días. ¿Cómo es posible que el programa de su campaña electoral está aún si iniciarse?

FRANCO La Región realizó sus cálculos del balance dejado por la junta precedente, el débito es enorme.

PERIODISTA ¿Por lo tanto su punto fuerte en la campaña electoral, la eliminación de los tickets, ya no figura en la intención de la mayoría?

FRANCO La eliminación de los tickets sigue como objetivo principal.

PERIODISTA Un sondeo revela que los ciudadanos no están satisfechos con los resultados de su asesoría...

FRANCO Yo aún trabajo en uno de los mejores hospitales de nuestro país. Los pacientes que encuentro me agradecen y me animan a continuar hacia el cumplimiento de los objetivos que me había trazado y que serán realizados.

PERIODISTA ¿Podría recordar algunos?

FRANCO El proyecto del nuevo hospital pediátrico, la reestructuración del mismo hospital Magrini....

PERIODISTA Recientemente hubo un sit-in de protesta por la carencias estructurales del hospital Bertoni...

FRANCO El Bertoni tendrá luego financiamientos privados que lo harán aún más funcional.

PERIODISTA (*mirando con preocupación la grabadora*) Perdóneme, se detuvo la grabadora (*revisando la grabadora*). Una curiosidad... ¿su padre está internado en el Magrini?

FRANCO En el Bertoni.

PERIODISTA (*cambiando las pilas*) ¿Ha sido importante su padre en su carrera?

FRANCO ¿En qué sentido?

PERIODISTA Humanamente, debe ser una bellísima persona, la gente lo adora.

FRANCO Exacto.

PERIODISTA Su padre se enfermó luego de haber operado a un paciente que murió a causa de una válvula cardiaca defectuosa...

FRANCO Ver morir a un paciente bajo tus propios ojos debe ser terrible. Mi padre sufrió tanto que enfermó, todo esto por culpa de un sistema que permitió al doctor Merli comprar válvulas de pésima calidad a bajo costo para luego quedarse con una parte.

PERIODISTA Un hombre que era muy amigo suyo.

FRANCO Entre otras cosas.

PERIODISTA ¿Qué pensó luego de que el doctor Merli se suicidara?

FRANCO Nada.

PERIODISTA ¿Por qué su padre entró nunca en política?

FRANCO Ha sido siempre delfín, no un tiburón. Los delfines son mamíferos, muy democráticos, cooperan juntos, sus jefes saben cuando deben hacerse a un lado si sienten que es un bien para la colectividad. Si fuese un tiburón mi padre hoy sería odiado por todos, los tiburones son individualistas, desleales, agresivos.

PERIODISTA Pero usted no es un tiburón...
 FRANCO ¿Le parezco un tiburón?
 PERIODISTA Para nada. Y con usted, ¿qué tipo de padre fue?
 FRANCO Severo, como un verdadero samurai.
 PERIODISTA También mi padre lo es. Al primer error me aconseja de dejarlo toso, como si se avergonzara de mi. Dice que para cambiar es necesario tener en la mano un gran scoop, de lo contrario no se puede hacer carrera.
 FRANCO La entiendo, pero no se tiene que rendir.
 PERIODISTA ¿Es verdad que su padre cortó relaciones con usted luego de su candidatura a las regionales?
 FRANCO ¿Cambió las pilas?
 PERIODISTA Sí.
 FRANCO ¿Podemos continuar?
 PERIODISTA (*Periodista hace recomenzar la cinta*) ¿Está arrepentido de haber entrado en política?

Pausa.

FRANCO No entiendo su pregunta.
 PERIODISTA Es una pregunta muy simple.
 FRANCO Muy estúpida.

La periodista detiene la grabación.

FRANCO Pienso que si su director escuchara esta pregunta podría pensar lo mismo que yo.
 PERIODISTA Bastaba con responder un simple “no”.
 FRANCO No veo como puede interesar a sus lectores una respuesta obvia.
 PERIODISTA (*reinicia la grabación*) ¿Por qué después de haber sido electo no suspendió sus funciones temporalmente como todos sus otros colegas? ...
 FRANCO Mis operaciones son pocas, no podía y no puedo abandonar a algunos de mis pacientes graves.
 PERIODISTA En la campaña electoral usted condenó con gran determinación los casos de coima, ...
 FRANCO ...corrupción, cima, ofenden la dignidad de los ciudadanos y denuncian la completa insensibilidad de quien debe dirigir la cosa pública. Sirven a esto aplicar duras penas para quienes aún cometen actos similares en nuestro país, penas como la cárcel.
 PERIODISTA ¿La cárcel?
 FRANCO Escribalo, la cárcel.
Franco se levanta de un salto.

PERIODISTA *(levantándose)* Espero poder entrevistarlo nuevamente, siempre que mi director no me eche antes ...

FRANCO Por cualquier problema o cosa que necesite venga a verme. Si es necesario vaya a buscarme al hospital, obviamente espero que sea cuando esté bien.

PERIODISTA Antes que nada perdóneme.

FRANCO Nunca pida disculpas. Dígaselo sólo a los verdaderos amigos. Hasta luego.

La periodista sale. Franco va hacia la ventana. Se detiene a mirar.

ESCENA 2

Casa de Franco Maggi.

Truenos y relámpagos. Lluvia fuerte. Fabio está mirando la lluvia desde la ventana. Franco está sentado en una silla, su esposa Olga en un silloncito.

FRANCO Entonces, ¿te quedas a dormir?
FABIO Dentro de poco para la lluvia.
FRANCO Dijiste lo mismo hace una hora.
FABIO Me voy.
FRANCO Duerme aquí.
OLGA A nosotros nos gustaría que te quedaras.
FABIO Prefiero volver a casa.
OLGA Como quieras, buenas noches.
FABIO Buenas noches Olga.

Olga se va a su dormitorio.

FABIO *(en relación a Olga)* Me parece que se está recuperando.
FRANCO Ha estado melancólica todo el día.
FABIO ¿Estás preocupado por tu padre?
FRANCO No.
FABIO Haz estado callado toda la noche.
FRANCO Estoy un poco estresado, eso es todo.
FABIO Creo que Olga escuchó.
FRANCO Debe continuar las sesiones con Lenzi.
FABIO No necesita de un psiquiatra.
FRANCO No soy yo la causa de su depresión.

Pausa.

FABIO ¿Vas a dimitir?
FRANCO ¿Porqué tendría que hacerlo?
FABIO No lo sé...quizás con el paso del tiempo debo reconocer que tu padre...
FRANCO ...“tenía razón”. Si es eso lo que estás por decir, ahórratelo.
 ¡Ahórratelo! *(pausa)* Perdona.
FABIO No es nada.

Franco toma un diario rojo del estante del escritorio.

FRANCO Debo estar siempre lúcido, no puedo nunca bajar la guardia, por eso estoy nervioso. Recibo todos los días una decena de llamadas anónimas, pero no las denunciaré a la policía. No le quiero dar esta satisfacción al partido. (*indicando el diario*) Aquí están marcadas todas las propuestas más importantes que he recibido en estos meses de trabajo, casas farmacéuticas. Ninguno ha intentado corromperme directamente, pero en realidad la mayor parte de las propuestas son operaciones irregulares y yo no las hago partir. Para resistir tengo que ver día a día a gentuza, sonreír y decir tantos “¡no!”, tantos pequeños “¡no!”, pero si tuviera que omitir uno de estos “¡no!”, solamente uno, sería el fin. Duerme aquí, sería agradable también para Olga que tomáramos desayuno juntos mañana temprano.

FABIO ¿Recibes llamadas anónimas?

Entra Olga con una bata.

OLGA ¿Te quedas?

FABIO Gracias Olga, para la próxima... (*tomando el casco de la moto*) Ah... mañana temprano va la hija de aquel tipo que me hizo un favor ...

FRANCO ¿Quién?

FABIO Aquella chiquilla que tiene vértigo y está perdiendo clases en el colegio, ya la han examinado otros colegas pero no han encontrado nada ...

FRANCO Ah... sí, ¿le dijiste que pasara antes por primeros auxilios y se hiciera los análisis?

FABIO Sí. ¿A las nueve en punto?

FRANCO A las nueve, sí. Después no puedo, tengo una reunión con Alvisé.

FABIO Te lo agradezco. Buenas noches.

OLGA Ten cuidado.

FABIO Dejó de llover.

FRANCO Te acompaño a la puerta.

Fabio y Franco salen. Olga mira desde la ventana. Franco entra al poco rato.

OLGA (*mirando desde la ventana*) La calle está aún toda mojada, es peligrosa con la moto.

FRANCO (*abrazando a Olga desde atrás*) Traté en todos los modos ...

Olga deja de mirar por la ventana.

OLGA ¿Por qué te tienes que juntar con Alvisé?

FRANCO Quiero pedirle algunas cosas.
 OLGA ¿Quieres pelear?
 FRANCO ¡Estabas contenta esta noche!
 OLGA ¿Me quieres triste?
 FRANCO No me gusta que Fabio te vea en bata.
 OLGA (*complacida*) ¿Ah, sí?
 FRANCO Sobre todo con ésta, no me gusta para nada.
 OLGA ¿Estás celoso de Fabio?
 FRANCO Basta...
 OLGA ¿Qué dijiste en la entrevista?
 FRANCO Las cosas de siempre.
 OLGA No me gusta esa periodista. Tiene aires de ser demasiado astuta.
 Es del tipo de mujer de las que te podrían gustar.
 FRANCO Sí, es la mujer de mi vida.
 OLGA ¿Te entrevistará otra vez?
 FRANCO Cuando dimita.
 OLGA ¿Lo harás?
 FRANCO Ni muerto.

Pausa.

OLGA Bésame.
 FRANCO Olga, mañana es un día terrible, de guerra.
 OLGA ¿Llegan los bárbaros?
 FRANCO Más o menos.
 OLGA (*mirando el sillón*) Como en los viejos tiempos ...
 FRANCO Debo preparar un discurso...
 OLGA En el sillón ...
 FRANCO No sería generoso amor mío.
 OLGA Fue lindo ayer.
 FRANCO Mucho.
 OLGA Te espero allá.

Olga se va a su dormitorio. Franco la observa, luego se va hacia el escritorio, se sienta. Por un momento está absorto por sus pensamientos, luego mira fijamente el teléfono. Toma de improviso el auricular y marca un número.

FRANCO Hola Mónica soy Maggi... ah... no eres Mónica. ¿Usted quién es, perdone?... Sandra... bien Sandra, ¿Mónica no está? Soy Franco Maggi. ... Hágame un favor. ¿Puede controlar si mi padre está despierto? No, sólo debe hacer esto, por favor ...

gracias (*larga pausa*) Duerme...está bien. Bueno Sandra, tendré en cuenta su nombre ...gracias.

Franco cuelga el teléfono y respira hondo, como para relajarse. Luego abre un bolso, se pone los lentes, mira unas hojas poco convencido. Se quita los lentes, se frota los ojos con las manos y luego la frente. Se levanta lentamente, va hacia la ventana. Después de un rato se va hacia su dormitorio.

ESCENA 3

Consultorio de Maggi.

La niña está sentada ante el escritorio. Franco entra deprisa con un diario en la mano.

FRANCO Buenos días.
NIÑA Me manda aquí el doctor Fabio Riggio.
FRANCO Sí, lo se.
NIÑA Desde hace una hora que lo espero.

Pausa.

Franco queda sorprendido. Luego se coloca el delantal blanco. Franco va hacia el lavamanos para lavarse las manos.

NIÑA Yo gano porque pierdo otra hora de clases, pero aún no escucho sus disculpas. ¿Qué hizo, pocas horas de sueño esta noche?
FRANCO Muéstreme los exámenes.

Niña pone los exámenes. Franco se coloca los lentes y los observa atentamente. Niña intenta retener la risa.

FRANCO ¿Por qué te ríes?
NIÑA Te ves cómico con los lentes.
FRANCO *(sacándose los lentes)* ¿Y sin?
NIÑA No.
FRANCO Menos mal *(se coloca nuevamente los lentes)*.
NIÑA *(mirando la foto de Maggi en el diario)* ¡No!
FRANCO ¿Qué pasa?
NIÑA ¿Este eres tú? Si estás en el diario tienes que haber hecho algo sucio. ¿Puedo ver? *(tomando y leyendo el diario rápidamente)*
 ¡Eres uno importante! Entonces soy yo quien debe pedirte disculpas a ti. ¿Es por esto que te atrasaste? Porque eres un hombre muy ocupado. ¿Cierto?
FRANCO *(indicando los exámenes)* ¿Tienes un muy buen corazón, lo sabes?
NIÑA *(se levanta y va hacia la camilla. Franco la mira sorprendido luego se saca los lentes)* Si está bien ... Cada vez para tranquilizarme dicen que tengo un buen corazón, una bella oreja, un bello intestino, un buen traste ...
FRANCO ¿Perdón?
NIÑA ¿Perdón por qué?

FRANCO No se habla así.
NIÑA Una vez un médico me lo dijo de verdad.
FRANCO *(tomando una libreta y lápiz)* ¿En qué hospital te vio?
NIÑA No me acuerdo.

Franco deja la libreta y el lápiz.

FRANCO ¿Cuántos años tienes?
NIÑA Diecisiete.
FRANCO ¿Tienes vértigo?
NIÑA Bravo.

Franco se levanta. Niña hace el gesto de desvestirse.

FRANCO ¿Qué haces?
NIÑA Me tengo que sacar la ropa.
FRANCO ¿Te dije que te desvistieras?
NIÑA Después igual tengo que hacerlo ...
FRANCO ¿Este vértigo lo tienes siempre durante el día?
NIÑA A veces sí, a veces no.
FRANCO ¿Te parece que te vas a desmayar?
NIÑA Sí, pero no me desmayo. Excepto una vez que en la discotheque, pero había bebido.
FRANCO Usas drogas.
NIÑA Pitos, no drogas.
FRANCO ¿Después que te fumas los pitos te viene el vértigo?
NIÑA Me hacen estar mejor.
FRANCO Veamos la presión.
NIÑA ¿Me la saco? *(indicando la falda)*
FRANCO ¡No!

Franco se prepara a tomar la presión, le levanta la manga del chaleco, nota un tatuaje en el brazo de la muchacha.

FRANCO ¿Quién te hizo este tatuaje?
NIÑA Un tipo alemán que conocí en la playa.
FRANCO ¿Qué representa este diseño?
NIÑA Mi enredo mental. ¿Ves este círculo? Yo estoy aquí adentro.

La muchacha hace un gesto de sacarse el chaleco.

FRANCO ¡Espera!
NIÑA ¡Tranquilo! ¡Quería mostrarte el otro!

La niña le muestra un tatuaje bajo el ombligo.

NIÑA Pero este es más pequeño. No lo veo ni siquiera yo.
FRANCO ¿Qué cosa es?
NIÑA La muerte.

Pausa.

FRANCO ¿Por qué la muerte?
NIÑA Porque es invisible pero siempre está presente.

Silencio.

NIÑA ¿Te asustaste?

Franco vuelve a tomar la presión.

NIÑA ¡Era sólo un juego! ¿Ya?
FRANCO Te estoy sólo tomando la presión pequeña.
NIÑA Yo no soy pequeña, soy grande.
FRANCO La presión está bien.
NIÑA No me haces sacar la ropa, me miras con ojos raros. ¿Eres psicólogo verdad?
FRANCO Desvístete.
NIÑA ¿Ah?
FRANCO ¡Sácate la ropa!

La muchacha se desviste.

FRANCO El sostén no te lo saques. Estírate.

La muchacha queda en sostén y calzón. Franco le controla el tórax.

NIÑA Tienes las manos calientes.
FRANCO ¿Haz hecho deporte alguna vez?
NIÑA No.
FRANCO ¿Cuando corres te pasa que sientes que te oprimen aquí?
(indicando el esternón)
NIÑA No corro nunca.
FRANCO Alguna habrás tenido que tomar un bus corriendo...
NIÑA Me van a buscar siempre en auto.
FRANCO ¿Quiénes?
NIÑA Mis amigos.
FRANCO ¿Llegas tarde por la noche?

NIÑA Pareces mi padre ...
 FRANCO ¡Responde!
 NIÑA Sí.
 FRANCO Aquella vez que te desmayaste, ¿te acuerdas si te golpeaste la cabeza?
 NIÑA No me he desmayado nunca.
 FRANCO En la discoteque...
 NIÑA Me sostuvieron antes que cayera inspector (*sonriendo un poco burlona*).
 FRANCO ¿Duermes bien?
 NIÑA Me gusta cuando me tocas aquí.
 FRANCO ¿Duermes poco?
 NIÑA Es la primera vez que me sucede. Duermo poco, sí.
 FRANCO ¿Qué pasa?
 NIÑA (*tocándose el esternón*) ¿Por qué me duele aquí?
 FRANCO Siéntate.

La muchacha se sienta. Franco ausculta el corazón.

NIÑA Tienes las orejas rojas.

Franco le da un golpe suave en la espalda.

FRANCO Vístete.
 NIÑA ¿Ya?
 FRANCO Sí, vamos...
 NIÑA (*tocando siempre su seno*) Cuando me vienen mis cosas se ponen más grandes.
 FRANCO Es normal.
 NIÑA ¿Eres casado?
 FRANCO Tómate por dos semanas estas cápsulas dos veces al día antes de las comidas.
 NIÑA ¡No! La típica agua y azúcar con gusto a frambuesa.
 FRANCO Con estas te vas a poner enseguida bien, nada de pitos, no beber y no llegar tarde en la noche.
 NIÑA Después de tu tratamiento regreso acá.
 FRANCO Estarás bien.
 NIÑA Pero si estoy mal me examinarás de nuevo. ¿De qué estoy enferma?
 FRANCO Estás un poco estresada. ¿Tus padres?
 NIÑA Vine sola. Tienen miles de problemas, se están separando.
 FRANCO ¿Tienes hermanos? ¿Hermanas?
 NIÑA No. Me eres simpático, no eres como los otros.
 FRANCO ¿Los otros quiénes?

NIÑA ¿Doctores! ¿Qué habías entendido?
FRANCO Vamos, ve al colegio ahora y tómate estos remedios.

La niña sale. Franco va hacia el lavamanos para lavarse las manos. Golpean la puerta.

FRANCO ¡Pase!
ALVISE ¿Puedo?
FRANCO Alvise, lamento haberte hecho esperar.
ALVISE No te preocupes Franco. ¿Todo está bien?
FRANCO Hace poco hablé con mi padre.
ALVISE ¿Hicieron las paces?
FRANCO Peleamos.
ALVISE ¿Pero por qué?
FRANCO Por el artículo....
ALVISE Bueno... en efectos habla también de tu esposa y de manera poco delicada además ...
FRANCO De Olga no dije nada, en relación a mi padre pensé que estaba hablando fuera de la entrevista.
ALVISE Lo sabes, son astutos estos periodistas.
FRANCO Se puso a gritar furioso. Cuando vuelvas al Bertoni haz que las enfermeras te lo cuente, le podría haber dado un infarto.
ALVISE Quizás aquello que dijiste sobre la cárcel...
FRANCO No me importa si el partido no piensa igual.
ALVISE Cuidado Franco, corres el riesgos de hacerte muchos enemigos.
FRANCO ¿Tú que eres, amigo? ¿Enemigo?
ALVISE No se deberían hacer esas preguntas a un amigo.
FRANCO Duermo poco en la noche, y cuando me duermo sólo tengo pesadillas.
ALVISE ¿Por qué no hablas con Lenzi?
FRANCO ¿Si hubiese necesitado a Lenzi para resolver este problema lo habría llamado no te parece?
ALVISE Perdona Franco, pero yo soy un cardiólogo como tú...
FRANCO ¿Te burlas? Según yo son todas esas llamadas que recibo de noche...
ALVISE No te entiendo.
FRANCO Quisiera recibir menos llamadas de noche.
ALVISE ¿Qué llamadas?
FRANCO *(sonriendo)* ¿Me resuelves este problema?
ALVISE ¿Por qué me miras así?
FRANCO No quiero recibir más llamadas ni durante el día ni en la noche. Cuéntales. Puedes irte.
ALVISE No entiendo... recibes llamadas ¿de qué “tipo”?

FRANCO ¡De ese “tipo”... bravo!

Silencio.

ALVISE ¿Tenías que decirme algo más?

FRANCO No, o tal vez sí cuando nos reunimos con el partido y tomo la palabra no haces otra cosa que bajar la cabeza, fregarte los ojos, bostezar, mirar qué cara ponen los colegas o ir al baño. Estamos en el mismo partido, tenemos el objetivo común de relanzar la salud. Me pregunto entonces, ¿en qué estado de salud se encuentra nuestra amistad querido amigo?

ALVISE Siento mucha rabia y un gran deseo de venganza en relación a mi mismo y...

FRANCO ...¿de qué cosa tendría que vengarme?

ALVISE ...en vez de estar concentrado en exponer tus ideas te preocupas de mi, de aquello que pueda pensar yo, olvidando tu profesión y tus intenciones. Debes hacerte un buen examen de conciencia, reflexionar sobre las razones que te llevaron a ingresar a la política.

FRANCO ¿De qué tendría que vengarme?

ALVISE ¿Por qué no respondes?

FRANCO Mis razones no son problema tuyo.

Pausa.

ALVISE *(levantándose y yendo hacia la puerta)* Haz las paces con tu padre lo antes posible, será provechoso para su salud y la tuya.

FRANCO Tiene que dar él el primer paso. ¿Te gusta mi proyecto del hospital pediátrico?

ALVISE No dará jamás el primer paso.

FRANCO ¿Te gusta mi proyecto sí o no?

ALVISE *(suspirando)* Sí, es un buen proyecto.

Alvise sale. Franco toma el diario entre sus manos y luego lo bota al basurero. Se escucha que golpean la puerta.

FRANCO ¡Adelante!

ADMINISTRADOR Doctor Maggi, ¡Buenos días!

FRANCO Buenos días.

ADMINISTRADOR Vine ayer. ¿Se acuerda de mí

FRANCO ¡Como no! Lamentablemente no era posible...

ADMINISTRADOR Doctor Maggi perdóneme, soy yo quien debe pedir disculpas. Usted es un hombre muy ocupado. Lo entiendo. Felicidades

por la entrevista (*mostrándole el diario*) Usted habla bien. Hará carrera doctor Maggi.

FRANCO

¿A qué debo su visita?

ADMINISTRADOR

¿Nadie desde Roma le informó sobre este encuentro?

FRANCO

¿Quién me tenía que informar?

Pausa.

ADMINISTRADOR

Perdone pero ¿es verdad que usted vive cerca del hospital?

FRANCO

Sí, en aquel edificio verde.

ADMINISTRADOR

¿Puedo verlo?

FRANCO

Claro.

ADMINISTRADOR

(*acercándose a la ventana*) ¡Usted sí que ama su trabajo!

Hace algunos años un pariente internado en cardiología era paciente suyo, así es como tuve manera de observar desde cerca su manera de relacionarse con los enfermos. No se ofenda pero no parece un médico. Usted es algo más. Aquí fuera en el pasillo escuché a algunos enfermos elogiarlo de manera sublime. Decir que usted es un gran profesional es disminuirlo doctor Maggi, va más allá de lo que es su trabajo y merece todo lo que está teniendo. Visto que es aún joven y siente bastante pasión, motive a las nuevas generaciones, enséñeles sus métodos, su vocación, este país necesita médicos humanos, no simples profesionales. Déjeme decirle doctor Maggi que ustedes saben sanar con los ojos y la sonrisa.

FRANCO

Si pudiese curar con los ojos y la sonrisa como usted dice, mi día de trabajo duraría muy poco.

ADMINISTRADOR

¿Le puedo hacer una confidencia? Mi empresa está viviendo un buenísimo momento económicamente hablando, y esto ¿sabe qué quiere decir? Se lo digo yo, querido doctor Maggi (*sentándose*) que estamos ayudando a mucha gente a estar bien. Lo sé, seré tal vez cínico pero... a mi me gusta enriquecerme viendo maquinarias que ayuden a prevenir y a curar las enfermedades del hombre. Se lo digo a usted porque es una persona honesta en quien confío, pero que quede entre nosotros. ¡Yo soy rico, demasiado rico! Mi vocación desde niño fue aquella de dar dinero, pero dentro de mi había algo más, sabía que me habría bastado, habría sido un hombre feliz, porque verá usted, se puede también hacer dinero vendiendo armas, pero yo siempre quise algo más ... ¿su padre cómo está?

FRANCO

¿Conoce a mi padre?

ADMINISTRADOR

No personalmente. ¡Uno de los mejores cardiólogos italianos! Ese maldito Mal de Gherbius que ataca precisamente el corazón, ¡es increíble! Pero de esto me gustaría hablar luego, si no le

molesta (*casi entre ellos*). ¿Cómo es posible que Roma no le haya hecho saber de nuestro encuentro? Le molesta si llamo a la persona que tendría que haberle informado? Creo que es lo correcto, ¿no le parece?

FRANCO Si me dice el nombre talvez pueda hacerlo yo.

ADMINISTRADOR Es el viceministro Lucidi.

FRANCO ¡Ah!

Silencio.

ADMINISTRADOR Perdone, ¿puedo hacer esta llamado delante suyo?

FRANCO ¿Le molesta si por mientras reviso las carpetas de estos pacientes?

ADMINISTRADOR Por favor

Franco se pone los lentes y observa las carpetas con mucha tranquilidad. El administrador mira atentamente a Franco, mientras toma su celular y llama.

ADMINISTRADOR Nada, está apagado. Probemos al ministerio.

Comienza a marcar el número pero lo piensa mejor.

ADMINISTRADOR (*serio*) Me tengo que ir.

FRANCO No entiendo...

ADMINISTRADOR No puedo hablar con usted aún, yo pensé que usted había hablado con el Viceministro, pero no se preocupe, volveré luego. Estoy muy enojado con Roma y por haberle hecho perder tiempo. Hasta luego.

El administrador sale rápidamente.

ESCENA 4

Casa del Dr. Maggi.

Olga está leyendo el artículo sobre Franco. Escucha llegar a Franco, esconde inmediatamente el diario entre otras revistas. Entra Franco.

FRANCO ¡Hola amor!
OLGA Vino Luca hace poco, dijo que volvía en cinco minutos.
FRANCO No me dijo que vendría
OLGA ¿Novedades?
FRANCO Peleé con mi padre, no le gustó la entrevista, mierda he olvidado el diario en el consultorio ...
OLGA Te dije que esa periodista era demasiado astuta.

Suena el timbre.

FRANCO Espero que no me quiera agobiar con sus problemas matrimoniales, estoy cansado de escuchar sus quejas.
OLGA *(nerviosa)* Díselo. Así dejas de quejarte también tú.

Olga sale para ir a abrir la puerta, luego entra Luca. Está un poco ebrio.

LUCA Tenía razón.
FRANCO ¿Te engaña?
LUCA Leí los mensajes que él le mandaba. Se fue.
FRANCO Lo siento.
LUCA Es un muchacho joven. Ella lo negó, pero luego con una extraña sonrisa comenzó a hacer las maletas y se fue. Es uno del gimnasio, lo conoció ahí hace un mes. Se ven al almuerzo. ¿Entiendes cómo es la vida? Mientras yo me fatigo trabajando para enderezar algún hueso, mi esposa se ocupa de “enderezar otras cosas” con un jovencito dopado e impotente.
FRANCO No podían seguir adelante así.
LUCA Cuando salió de casa sentí un vacío interior ...
FRANCO Son momentos difíciles, pero se superan.
LUCA Tenía muchas ganas de irme a buscar putas pero luego lo olvidé.
FRANCO Estarías peor.
LUCA En la tarde llamé a Nadia, la enfermera del pabellón B. Es una persona sensible, una que escucha. Una vez incluso tiramos *(corrigiéndose)*... hicimos el amor en el consultorio. Pero está felizmente casada. Me aconsejó de quedarme tranquilo porque mi esposa regresaría luego, ya que supe poner las cosas en claro y esto las mujeres lo aprecian. ¡“No soy un niño!” le

dije, ¡“No me hables como a un niño, sé qué quieren las mujeres!”

¡Se enfureció y se fue! ¡Entiendes! La enfermera del pabellón B se ofendió. Tal vez me equivoqué también con Nadia, no debería haberme visto tan abatido, ¿cómo puede llegar gustar un ortopedista triste?

FRANCO ¿Estás conciente de las tonteras que estás diciendo?

LUCA He pensado en terminar con todo ...

FRANCO ...Eres el mejor ortopedista del área. Sería una grave pérdida para todos.

LUCA Hace algunos días averigüé cómo comprar una pistola.

FRANCO Hace algunos días no habían terminado aún.

LUCA Algo sospechaba.

FRANCO Yo te digo donde comprar una.

LUCA ¿Por qué no me tomas en serio y bromeas?

FRANCO No me gusta hablar de estas cosas en mi casa.

LUCA ¡Estoy sufriendo como un pero Franco!

FRANCO Si yo estuviera en tu lugar me dirías ¿“mátate”?

LUCA Tu vida sí que tiene sentido, todos te quieren, te envidian. ¿Yo qué tengo? ¿Dime qué tengo?

FRANCO Mañanas vamos donde Lenzi.

LUCA ¿Qué necesidad hay?

FRANCO No puedes operar en estas condiciones.

LUCA Cuando estoy en el hospital olvido todo.

FRANCO Quiero que te hagas examinar por él.

LUCA Haz cambiado Franco.

FRANCO ¿A dónde vas?

LUCA A casa. Quieres quitarme también eso.

Luca sale. Franco arregla los libros sobre el escritorio, luego ve en uno de los estantes el diario mal doblado. Lo toma. Observa la primera página. Luego lo arregla como estaba antes. Olga entra inmediatamente después.

FRANCO El de hoy es un día de esos para archivar lo antes posible.

OLGA No ha terminado aún.

Pausa.

FRANCO Íbamos a ir al cine esta noche.

OLGA Estoy cansada.

FRANCO ¿Qué hiciste hoy?

OLGA Cosas mías.

FRANCO En todos estos años nunca he entendido qué son esas “cosas tuyas”.

OLGA ¿Sólo ahora se te ocurre preguntármelo?
FRANCO ¿Saliste?
OLGA Fui a la peluquería.
FRANCO Estamos nerviosos esta noche.
OLGA Estás tan metido en “tus cosas” que ni siquiera notas que fui a la peluquería.
FRANCO ¿Por eso estás enojada?
OLGA Irene quiere un aumento, ¿crees poder dárselo?
FRANCO ¿Es ella quien te puso nerviosa?
OLGA ¿Estás feliz de tener una mujer que parece una modelo de televisión, cuya única ocupación es la de maquillarse, vestirse bien y ser gentil con todos?

Olga toma el diario del estante.

FRANCO ¿Por qué te pones en mi contra?
OLGA Si esa mujer escribió esto de mi debe haber algún motivo.
FRANCO Yo no tengo nada que ver.
OLGA ¡Puedes quizás cagar a la gente, pero no a tu mujer asesor!
FRANCO ¡Basta! ¡Basta! ¡Todos me retan por cada cosa que hago! ¡Quién creta se creen todos ustedes! ¡Por quién me toman! ¡Soy Franco Maggi! ¡Franco Maggi! ¿De qué tienen miedo? ¡Díganmelo!
OLGA Con quien estás hablando Franco, cálmate...
FRANCO ¡Dime qué tendría que hacer ahora para volver a encontrar la paz contigo, porque yo no tengo ninguna intención de discutir toda la noche por una imbecilidad como esta. ¡He trabajado todo el día, hay gente que me hincha las pelotas, no basta con mi padre, sino que también ahora mi esposa tiene que hacer causa común con los otros para hacerme emputecer más aún! Ese otro imbécil de Luca viene a mi casa a cualquier hora, sin avisarme, se confiesa y pretende absolución. ¡Yo no le pido nunca nada a nadie, a nadie! Si trato de decir una frase en un tono distinto al de siempre inmediatamente “Bah.... Franco verdaderamente haz cambiado! ¡Estás distinto, eres arrogante. ¡La política! ¡Es culpa de la política!” ¡Pero si he sido siempre así! ¡Toda la vida me he comportado así! Ahora que elegí hacer algo que yo quería ... ¡“Yo” tendría que estar cansado! ¡Yo!
OLGA ¡Yo no puedo estar cansada!
FRANCO ¿Pero cansada de qué? ¿De qué!
OLGA De la vida que llevo.
FRANCO Ven conmigo al hospital, verás que se te pasa.

Olga se cubre la cara con las manos.

FRANCO Olga no quería ... (*Franco se acerca*) Amor mío perdóname.
OLGA ¿Yo soy como está escrito en los diarios?
FRANCO No, amor mío, no.
OLGA Entonces, ¿por qué no me defendiste?
FRANCO ¿Qué podría haber hecho?
OLGA No lo sé.

Silencio.

OLGA No puedo seguir viviendo en esta casa.
FRANCO Una bella casa nos espera amor mío. Tenemos que tener sólo un poco más de paciencia.
OLGA Nunca habíamos peleado de esta manera.
FRANCO (*decidido*) Mañana llamo al director del diario.
OLGA ¿Qué quieres hacer?
FRANCO Una bella sorpresa a la astuta. Ahora dame un beso.

ESCENA 5

En una esquina de la calle.

ALVISE No tengo mucho tiempo ...
LUCA Franco se está poniendo peligroso. ¿Por qué te vas?
ALVISE No voy a decir ni una palabra en contra de Franco ni siquiera bajo tortura, ¿no se han cansado de este juego de niños? Ahora hablas de él coningo y en una hora más hablas con él de mi. ¿No?
LUCA No vine para hacer de espía contra ti. Él amenaza con hecharlos a todos, basta con que alguien no lo salude y todo terminó, es necesario hacer algo lo antes posible.
ALVISE ¿Te quiere hechar?
LUCA No.
ALVISE ¿Con quien te acostaste la última vez?
LUCA Con mi mujer.
ALVISE Pacientes, enfermeras...
LUCA Desde hace meses que estoy lejos de todas esas historias.
ALVISE ¿Qué quieres de mi?
LUCA Tienes que hablar con Lenzi, hacer que Franco lo vea. O bien, hablar con el partido, en fin, hacer algo, alguna cosa.
ALVISE Habla con quien tenga tu misma preocupación, reunánse e inventen alguna cosa.
LUCA ¡Franco no puede volver a entrar en una sala de operaciones, existe un código que se lo prohíbe!
ALVISE ¿Cómo estás con tu mujer?
LUCA Con Anna está todo bien. Muy bien. ¿Por qué?
ALVISE ¿Qué esperan para tener un hijo? ¿Tal vez he dicho una blasfemia?
LUCA Bueno... lo estamos pensando ...
ALVISE ¡Bueno! Pero no lo piensen mucho. Lamento no haberte sido de ayuda. Conozco personas que cuando tienen deseos de quejarse se divierten escribiendo cartas a la dirección sanitaria y a los diarios fingiendo ser pacientes, sabes, cuando llegan muchas luego algo sucede. Yo a ustedes nos los apoyo, Maggi para mí será siempre una persona honesta y capaz.
LUCA Viene Fabio, no le digas que estuvimos hablando de Franco.
ALVISE ¡Tranquilo! No le voy a decir que me “haz” hablado de Franco.
Entra Fabio.
LUCA ¡Pero mira! Hace poco estábamos hablando precisamente de ti.

FABIO Si en vez de juntarte con Alvise tú vinieras a juntarte conmigo en el círculo de tenis uno de estos días, no sabes el bello golpe que te daría.

LUCA Acepto el desafío. Ahora perdonen, estoy apurado.

FABIO Dale mis saludos a Anna.

LUCA Gracias.

Luca sale.

FABIO Me gustó ver que Luca y tú volvieron a hablarse.

ALVISE ¿Para dónde vas?

FABIO Donde el hombre que estaba al centro de vuestra conversación.

ALVISE Esta mañana realizó un discurso en la Región para explicar la utilidad de la construcción del nuevo hospital pediátrico. En diez minutos logró citar a Kant, Montale, Spinoza, Dante y Einsten. En la segunda cita de Montale un miembro de la oposición se levantó y le gritó “¡No estamos en la universidad de Letras Doctor Maggi!”, enseguida desde la asamblea partió un aplauso fuertísimo, no te digo las risas e insultos que escuché. Él, fingiendo calma, se quitó los lentes, le temblaban las manos, tomó las hojas de su discurso, las dobló y siguió su intervención improvisando con una lentitud preocupante. Poco después un consejero de la oposición lo encontró en el baño vomitando. En Roma están perdiendo la paciencia, tomarán disposiciones en estos días. ¿Aún estás convencido de ir donde él esta noche? ¿Como van las cosas con Olga?

FABIO Como siempre creo.

ALVISE Yo hablaba de ustedes dos.

FABIO Nunca ha habido nada entre nosotros.

Fabio sale.

ESCENA 6

Casa Maggi.

Música de fondo del primer acto de Turandot. Olga está visiblemente aburrida, Fabio también, buscando aguantar los bostezos. Franco habla tan metido en lo que está diciendo, que no nota el cansancio de ellos, quienes apenas pueden intercambian en secreto miradas como para consolarse de lo pesado del discurso.

- FRANCO ¡Ética! ¡Eso es lo que le falta a nuestro país! Nos maravillamos más con la mala educación de la gente, del total retraso de la cultura, de la ausencia de méritos en cada ámbito, profesión. No. Los valores pasaron a ser basura, pero si nosotros aún estamos en contacto con esta basura luego cambiaremos de olor también nosotros. Aquella hediondez no nos la quitaremos nunca, ni siquiera usando los mejores jabones y perfumes de este mundo. ¿Digo bien mi querido dermatólogo? ¿Me estás escuchando o no?
- FABIO *(presa de una imprevista energía)* Cierto... y estoy de acuerdo contigo. ¡Pero también nosotros dos somos un poco cómplices de este sistema!
- FRANCO Dame un ejemplo.
- FABIO Desde el momento en que te pido que veas a una paciente porque el padre me hizo un favor.
- FRANCO Hace muy poco escribí una propuesta de ley que mandaré al ministerio con el fin de que al paciente no le vuelvan a decir en las recepciones que es inútil tomar hora por que no hay disponibles. Nos estamos transformando en tiburones, no nos interesa cómo está el otro, somos cada vez más individualistas.
- FABIO ¿Cómo tomó tu padre la historia del delfín?
- FRANCO Se enfureció sólo porque dije que había sido un poco japonés conmigo. “¡Hice de partisano! ¿Me arriesgué a ser fusilado por los alemanes y dices que fui japonés?”
- FABIO Es la enfermedad la que le hace decir ciertas cosas.
- FRANCO ¡Pero qué enfermedad! Está mejor que yo.
- OLGA No comiences a hablar mal de tu padre.
- FRANCO Entonces hablemos mal de alguien más. *(Franco va en busca de un diario y se lo muestra a Fabio)* Por ejemplo de esta imbécil de ambientalista, como para quedarnos en el tema de los mamíferos.
- FABIO ¿Qué es eso?
- FRANCO La carta de una loca. Esta tipa ha escrito al diario para decir que no es verdad que los tiburones son individualistas, agresivos.

Dice que debería ocuparme de mi trabajo en vez de hablar mal de los animales que tienen la misma dignidad que los hombres. Entonces yo llamé al canal de televisión que transmitió el documental sobre los delfines y los tiburones hace un mes, me hice mandar una copia, se lo envié y también respondí a la carta a través de la editorial del diario.

FABIO ¿Con todo lo que tienes que hacer, ... por qué le respondiste?
FRANCO Si el diario publica cartas de este tipo es porque el partido me quiere mandar un mensaje.
FABIO ¿Y lo hace hablando de tiburones y delfines?
FRANCO ¿Por qué no?
OLGA Y tú sigues siendo condescendiente con ellos.
FRANCO Me divierto haciéndoles creer que soy estúpido.
OLGA Esa es gente lista a caer.
FRANCO Puedes bajar la música por favor.
OLGA Sí, ¿pero entiendes lo que te digo?
FRANCO ¿Y tú entendiste que tienes que bajar la música?

Olga apaga la música y se va a su dormitorio.

FRANCO No te dije que la apagaras.

Silencio.

FRANCO Ahora se queda por allá un rato, llora, se seca las lágrimas y vuelve con una sonrisa como si nada hubiese pasado. Ya no sé qué hacer.

Silencio.

FABIO ¿La niña con vértigo?
FRANCO ¿Quién?
FABIO ¿Haz visto a la muchacha con vértigo?
FRANCO Ah... sí. No tiene nada.
FABIO ¿No tiene nada?
FRANCO Es su padre quien se tiene que preocupar de ella, es la mejor cura, no basta llevarla a los médicos para dejar la conciencia tranquila.
FABIO Le voy a hablar. ¿Está bien entonces?
FRANCO Te dije que sí.

Olga regresa.

OLGA La próxima semana vamos a ir a ver Tosca. ¿Vienes con nosotros?

FRANCO Sabes que no le gusta la ópera ...

Olga vuelve a poner el mismo disco de antes.

OLGA Una importante compañía rusa de prosa pone en escena Hamlet.
FRANCO ¿No tiene ganas de ir al teatro y para peor lo llevamos a ver Hamlet en ruso?

OLGA ¿Haz visto alguna vez Hamlet?

FABIO ¡Una vez, en el teatro de la Universidad. Era muy divertido!

FRANCO ¡Pero si mueren todos!

FABIO Quizás lo estoy confundiendo con otra comedia.

FRANCO Luca dejó a su mujer porque ella lo engaña.

Largo silencio.

FABIO No lo sabía.

FRANCO Su mujer decía que iba al teatro con una amiga pero en realidad se juntaba con su amante.

FABIO No me dijo nada.

FRANCO Me llama a toda hora. Dentro de poco te atormentará también a ti. Ya verás.

FABIO Lo siento por él.

FRANCO Bebe. Sigue teniendo sus intrigas amorosas con las enfermeras. Se tiene que medir.

OLGA Pobrecito.

FRANCO Nada de pobrecito. Se tiene que ubicar.

Silencio.

FABIO Me voy.

Suena el teléfono. Todos se voltean. Franco va a responder.

FRANCO ¿Aló?

FABIO Avísenme para Hamlet.

OLGA Está bien.

FRANCO ¿Cómo?

Silencio.

FRANCO Baja la música por favor.

Olga va enseguida a apagar el disco.

FRANCO

Dime Alvis, te escucho. Sí. Sí. Ah...Ah... ¿Cuándo pasó?
Entiendo. Tenme informado. Gracias. (*Franco cuelga*) Papá
entró en estado de coma. ¿Por qué no te quedas a comer? A
nosotros nos gustaría. ¿Verdad Olga?

ESCENA 7

Consultorio.

Franco deja sobre el escritorio algunos exámenes, después de haberlos mirado con atención.

FRANCO No veo ninguna mejora.
ALVISE Quería que tú los vieras también.
FRANCO Después de dos semanas me esperaba algo más.
ALVISE Yo aún tengo fe.
FRANCO No veo ninguna mejora.
ALVISE Continuemos de todas maneras.
FRANCO Cierto.

Silencio.

ALVISE No me gustó para nada la reunión de ayer.
FRANCO Tampoco a mí.
ALVISE No entendí la posición de presidente, no la expuso.
FRANCO Quiere respuestas de mi parte.
ALVISE No te pongas contra el presidente Franco.
FRANCO Él te estima mucho ahora.
ALVISE Me ha hecho entender que tenemos que meter un buen gol en el sector salud de manera que la opinión pública esté tranquila por un buen tiempo.
FRANCO La eliminación de los tickets.
ALVISE Incluso algo menor.
FRANCO La eliminación de los tickets.
ALVISE No digamos nada hasta cuando tengamos cubierto el hoyo del balance.
FRANCO Gracias por haber venido.
ALVISE *(levantándose)* Piensa Franco.
FRANCO ¿En qué cosa?
ALVISE En el gol por marcar.

Alvise sale. Luego entra la periodista.

PERIODISTA Buenos días doctor.
FRANCO No doy entrevistas, tengo pacientes que examinar.
PERIODISTA Usted me había dicho que viniera si no estaba bien.
FRANCO No se bromea con estas cosas.
PERIODISTA ¿Me puede atender sí o no?

Pausa.

FRANCO ¿Señorita, qué es lo que le pasa?
PERIODISTA Mire doctor, desde hace una semana que tengo un fuerte dolor aquí (*indicando el esternón*). De noche me late muy fuerte el corazón y luego lo siento disminuir de repente, enseguida siento que me falta la respiración.
FRANCO Sáquese la camiseta por favor.

La periodista se quita la camiseta y le indica la parte izquierda del tórax.

PERIODISTA Aquí es donde siento el dolor.
FRANCO Bien señorita, puede quedarse tranquila. Estos son sólo dolores intercostales.
PERIODISTA ¿Y las molestias nocturnas?
FRANCO Pueden ser causadas por stress.
PERIODISTA (*vistiéndose*) Me suspendieron de mi puesto de trabajo.
FRANCO Le voy a prescribir unas cápsulas que tendrá que tomar por dos semanas.
PERIODISTA ¿Eso es todo?
FRANCO Si estos problemas persisten le puedo sugerir visitar al doctor Lenzi, él le podrá prescribir excelentes ansiolíticos que no tienen grandes contraindicaciones, quizás podemos ... sí... puede... probar...
PERIODISTA Sí doctor ...
FRANCO Podemos...
PERIODISTA ¿No se siente bien?
FRANCO Desde hace una semana que atormenta a mis secretarias.
PERIODISTA Y desde hace una semana que usted no me responde el teléfono.
FRANCO No tengo nada que decirle.
PERIODISTA Pero yo sí.
FRANCO Este no es el lugar adecuado.
PERIODISTA No hay ningún lugar adecuado para usted.
FRANCO Ha ofendido a mi familia y a mí, aprovechándose de la confianza que le di.
PERIODISTA Usted abusó de su poder.
FRANCO ¿Por qué escribió esas cosas?
PERIODISTA ¿Por qué hizo que me hecharan?
FRANCO La visita terminó.
PERIODISTA Traté de hacer un retrato humano del doctor Franco Maggi.
FRANCO Usted tiene que hacer sólo su trabajo y basta.
PERIODISTA Es un derecho de la gente conocer a los hombres que nos gobiernan.
FRANCO Pero qué tiene que ver mi esposa ...
PERIODISTA (*mostrando a Franco algunas hojas*) Es por esto que vine. Entre los numerosos compromisos que tiene intente encontrar el

momento para leer la entrevista que había escrito pero que cortaron, y vuelva a leer aquella que publicaron. Pienso que le puede ser útil.

La periodista toma la receta de Maggi luego comienza a irse.

FRANCO No necesita de esas medicinas...
PERIODISTA Estas molestias no las inventé.

La periodista sale golpeando la puerta. Entra tímidamente el administrador.

ADMINISTRADOR ¿Puedo pasar doctor Maggi?
FRANCO ¿Usted qué quiere?
ADMINISTRADOR ¿Cómo está su padre?
FRANCO Resiste. Dígame.
ADMINISTRADOR Está muy cansado.
FRANCO Yo nunca estoy cansada, dígame.
ADMINISTRADOR ¿Habló con Roma?
FRANCO No.

Pausa.

ADMINISTRADOR Mi empresa está creando un fondo para la investigación sobre el Mal de Gherbius.... Necesitaríamos de una sede y un médico jefe interesado en hacer experimentaciones. ¿Usted cree que en el Magrini podríamos encontrar una sede y un especialista de confianza en condiciones de coordinar el trabajo?
FRANCO Estoy interesado.
ADMINISTRADOR ¿Lo dice en serio?
FRANCO ¿Le parece que pueda bromear con una cosa como esta?

Pausa.

ADMINISTRADOR ¿Ha escuchado hablar alguna vez de la Cardiomarch?
FRANCO No.

Pausa.

ADMINISTRADOR Uhm. Son equipos nuevos para el monitoreo y prevención de los ataques cardíacos. ¿Se siente bien?
FRANCO Enviéme el material lo antes posible.
ADMINISTRADOR (*poniendo el material sobre la mesa*) Si lo desea podemos traer una máquina en tres días. En un plazo de un mes le podemos hacer llegar unas treinta máquinas de estas.

FRANCO ¿Unas treinta?
ADMINISTRADOR Bueno... pensábamos en una amplia distribución, quiero decir, también para las otras estructuras de la Región.
FRANCO Tengo que hablar con el presidente de la Región.
ADMINISTRADOR ¿Por qué nadie lo ha llamado desde Roma? (*pausa*) ¿Han recibido otras ofertas verdad? ¿La Cardirex les propuso otra máquina, no es así?

Silencio.

ADMINISTRADOR Tenemos pruebas de que la Cardirex copió nuestra patente. Nuestras máquinas son más caras, es verdad, pero también son más funcionales.

FRANCO Eso lo voy a entender trabajando.
ADMINISTRADOR No, por favor permítame ... no puede entenderlo solo. ¿Según usted por qué el cincuenta por ciento de los hospitales ha comprado nuestras máquinas?

FRANCO Imagino que la respuesta la conoce el subsecretario.
ADMINISTRADOR Son años que hago este trabajo. Si vendo una máquina es porque sé que esa máquina es la mejor de todas. Le estoy ofreciendo la posibilidad de abrir un centro de estudios para el Mal de Gherbius, usted no imagina cuantos médicos jóvenes podrían hacer investigaciones, trabajar sin estar obligados a ir al extranjero, piense cómo está su padre en estos momentos ...

FRANCO Dejemos a mi padre de lado, usted no sabe nada de él.
ADMINISTRADOR No sea insensible conmigo doctor, usted no es de esa especie de hombres fríos, de acero, no interprete conmigo el papel del hombre que se defiende hasta la muerte. Usted es un hombre honesto precisamente porque es sensible y sabe muy bien que si su hospital y aquel de sus colegas disponen de estos equipos, sus pacientes serán tratados mejor. No me obligue a irme sin haber tenido la posibilidad de recordarle que si usted se dirige a la competencia, además de haber gastado plata inútilmente, dará un pésimo servicio a los ciudadanos. ¡La Cardirex construye máquinas de mierda, Cristo Santo!

FRANCO Las copia de ustedes
ADMINISTRADOR ¡Mal, las copió mal! ¡Es mierda! Mierda. ¡No funcionan, lo sé! ¿Qué puedo hacer para convencerlo? Dígame usted, porque yo me siento un cretino y estoy muy enojado, no con usted, imagínese, sino con Roma.

FRANCO ¿Pero por qué se altera tanto? ¡No lo tenemos que decidir hoy!
ADMINISTRADOR Usted está prevenido. Se lo advierto. No quiere nuestras máquinas por prejuicio. Ni siquiera el mismo color político lo convence. ¿Me pregunto en qué confía entonces? ¡Usted es un

hombre que no confía! Usted es un ganador, no se detendrá ante nada ¡Cristo Santo! ¡Llame a Roma! Falta aire aquí. ¿Por qué no abre la ventana? El cincuenta por ciento de las estructuras hospitalarias tienen nuestras máquinas. ¡Usted lo sabe! Estoy seguro.

FRANCO

No he dicho que no las compraremos.

ADMINISTRADOR

¡No es verdad! ¡No las quiere! ¿La Cardirex le ha prometido algo? ¡No! ¡No lo puedo creer! Usted es un hombre honesto. No puede comprar mierda. ¿Cómo lo convencieron?

FRANCO

La conversación se está haciendo molesta.

ADMINISTRADOR

¿Cuánto le prometieron?

FRANCO

Pienso que llamaré a Roma.

ADMINISTRADOR

¿Qué le dirá al subsecretario?

FRANCO

Perdón, tengo que visitar a los enfermos.

ADMINISTRADOR

¡Son máquinas de mierda! ¡De mierda! ¡No pueden haberlo convencido con poco! Usted es un hombre honesto, le estoy ofreciendo un centro de investigación para el Mal de Gherbius, un contrato que le permitirá trabajar sólidamente y poder vivir como merece, porque usted merece vivir no en aquella casa, perdóneme, oféndase si lo desea, pero usted debería vivir en un castillo, no en esa porquería de edificio verde. ¡Mándeme a la mierda si quiere! Yo estoy emputecido con Roma por que ya no cuida ni a los enfermos y ni a gente como usted. ¡No se espante! Nadie sabrá jamás por qué vive en un castillo. ¿Cómo cree que otros hemos comprado castillos? Yo estoy listo para darle todo lo que quiera pero formemos una alianza, ayudemos a la gente a estar mejor. Lo entiendo, está cansado, su padre está muriendo, los pacientes lo molestan porque ya nos los trata como antes, estoy seguro. ¡Mándelos a todos a la mierda! ¡Constrúyase su castillo! ¡Su padre dio la vida! ¡La sangre! Ha sanado a tanta gente, se agarró las maldiciones de quienes no pudo salvar. ¡Al diablo con quien quiere obligarnos a vivir en la tristeza! Yo veo tanta tristeza en su rostro. No cometa el error de creer que la humanidad está lista para agradecerle para siempre. ¡Es tarde por la mierda! Le dejo un borrador de contrato, en tres días más podrá ver la máquina y decidirá lo que desea, usted es un hombre honesto, llame a Roma. No volveré. Le juro que no escuchará más hablar de mí.

El administrador sale como loco. Franco toma el teléfono.

FRANCO

Llámame al doctor Olmi del hospital Bertoni, ortopedia. ¿Aló Olmi? Habla Maggi... todo bien, sí. Escucha, tengo intenciones de reemplazar a Luca sólo para las operaciones, luego te explico

personalmente ... Sé que es un honor para ti, pero no te hagas ilusiones, es sólo por un breve período. ¿Nos vemos? Bien, mañana en la librería Zucchi a las 20 hrs. Hasta mañana entonces ... no, te escucho... dime... (*larga pausa*) ¿Cuándo? (*pausa*) ¿Estás seguro que era ella? Creo que te equivocas porque mi esposa no sale nunca de la casa. ¿Pero ella te vio? ¿Estás seguro? Quizás fue a ver cómo estaba mi padre. No, no te preocupes.

Franco toma el teléfono y llama a casa con el fijo.

FRANCO Irene habla el doctor. ¿Mi esposa? Bueno, probaré al celular. ¿Tú te estás yendo? Andate no más. ¡Cómo! (*gritando*) ¡Sí... sí, tendrás tu aumento!

Franco cuelga, toma el celular y llama a Olga. El teléfono de Olga está apagado. Franco deja el celular. Pensativo se levanta y va hacia la ventana. Luego regresa hacia su escritorio como si hubiese tenido una idea. Toma el teléfono fijo.

FRANCO Soy el doctor Maggi. ¿Puedes contolar si hoy el doctor Fabio Riggio tiene día libre? Está libre. Bueno. ¡Como! Tu hijo! ¿Cuando comienza a entrenar? Sí, hazlo venir mañana, lo veo yo.

Franco cuelga. Luego toma su celular y llama al de Fabio. Después de un rato corta el celular y lo tira sobre la mesa.

FRANCO ¡Dermatólogo de mierda!

Golpean la puerta. Entra la niña.

FRANCO ¡Pase!

NIÑA Hola.

FRANCO (*se levanta fastidiado*) ¡¿Qué quieres?!

NIÑA Haz mentido, no estoy para nada bien.

Pausa.

FRANCO Haz entrar a tu padre.

NIÑA No fui al colegio.

FRANCO Voy a llamar a tus padres.

NIÑA ¿Te lo ruego, no lo hagas! ¡Estoy mal!

FRANCO No estás mal. No tienes nada.

NIÑA Tus medicinas me hicieron estar mal.

FRANCO ¿Qué te pasó?
NIÑA Dolor de estómago y mareos.
FRANCO Los mareos los tenías incluso antes.
NIÑA Me gira la cabeza de manera distinta después de tomar los
 remedios.
FRANCO Estás tratando de llamar la atención de tus padres.
NIÑA Si así fuera habría venido acompañada.

Pausa.

FRANCO ¿Por qué estás aquí?
NIÑA Para sanarme.
FRANCO Si quieres sanarte de verdad no tienes que venir a verme.
NIÑA Yo no soy loca. ¿Por qué todos ustedes creen que estoy loca?
 ¿Por qué?
FRANCO Cálmate, no he dicho que eres loca.
NIÑA Tú no eres doctor. Eres malo como todos los otros.
FRANCO ¿Por qué? ¿Qué hacen los otros?
NIÑA Me utilizan.

Pausa.

FRANCO Allá afuera hay mucha gente a la que aún tengo que ir a ver.
NIÑA Me voy pero antes tengo que mostrarte una cosa.
FRANCO ¿Me prometes que no volverás nunca más?
NIÑA Prometido, no te espantes.

La niña se saca el chaleco y le muestra un tatuaje cerca de la espalda.

NIÑA ¿Esta es una mariposa, la ves?
FRANCO Sí.
NIÑA ¿Estas son dos letras, las ves?
FRANCO No.
NIÑA Son nuestras iniciales. Me gustan tus manos, tu voz, tus ojos me
 recuerdan los míos y tú dirás que estoy loca porque soy chica,
 porque nos hemos visto sólo una vez, pero yo me siento
 protegida cuando pienso en ti. No eres como los otros, tú me
 quieres. Me siento sola pero cuando luego pienso en ti me siento
 mejor enseguida. Todos me quieren joder, pero yo necesito
 amor. Por favor, te prometo que no volveré nunca más. Sé que
 no puedes tocarme, que está prohibido por la ley, pero un beso
 nadie lo puede condenar. Será nuestro secreto para siempre. Esta
 es la cura que te pido.

La besa primero en la frente. Luego en la boca.

NIÑA Adiós amor mío.

La muchacha sale. Inmediatamente después entra Luca, muy sonriente y enérgico.

LUCA ¿Caramba quién era esa chica?
FRANCO Estás atrasado...
LUCA Aunque estaba descansado pasé a ver a los pacientes. ¿Qué tienes?
FRANCO ¿Pasaste a ver a los pacientes?
LUCA Sí a ver a los pacientes.
FRANCO ¿Viste a Nadia, la enfermera?
LUCA Me dijeron que estaba enferma.
FRANCO Esa es la versión que hay que darle a todos.
LUCA ¡Ah!
FRANCO Pienso que tú tienes serios problemas contigo mismo, con las mujeres y con el mundo. Ya no estoy dispuesto a defenderte y no quiero arriesgar la imagen de nuestro hospital.
LUCA ¿Pero qué pasó?
FRANCO ¡Yo te voy a destruir, entendiste! ¡Te destruyo! ¡Si intentas una vez más importunar a una de nuestras colegas te voy a hacer pedazos! ¡Te arruino! ¡Eres un gran hijo de puta! ¡Un hombre imbécil! ¡Huevón! ¡Eres uno de los mejores ortopedistas que hay y uno de los más grandes hijos de puta que haya conocido nunca! Eres un enfermo. ¡Tienes que tratarte! ¡Yo no puedo seguir cambiando enfermeras continuamente por tu culpa. ¡El comentario gira! ¿Gira! ¿Y qué imagen de mierda que nos estamos haciendo? ¿Ah? ¿Me lo quieres decir?
LUCA ¡No soy el único!
FRANCO ¡Ándate a la mierda! Tú y todos aquellos como tú. Estás suspendido. ¡Sí, te suspendo por un mes! Vamos a inventar algo para que no tengas más problemas. Si a tu regreso haces otro de tus numeritos te voy a hacer expulsar del colegio médico. Tú a Nadia no tienes ni siquiera que mirarla. ¿Entendiste?
LUCA ¿Me suspendes de verdad?
FRANCO Ahora ándate tengo que hacer mis visitas.
LUCA Franco, todos escucharon.
FRANCO ¡Fuera!
LUCA No puedo salir ahora, está lleno de pacientes el pasillo.
FRANCO ¡Dije fuera!

Luca sale.

ESCENA 8

Casa del Dr. Maggi.

Franco está sentado en la silla del escritorio, escribe en su agenda roja. Cada tanto observa atentamente a Olga que está escuchando música con audífonos. Después se levanta, va hacia el equipo y apaga el CD. Olga se gira hacia Franco.

FRANCO Me voy a dormir.
OLGA Anda.
FRANCO ¿No vienes?
OLGA ¿Por qué apagaste el equipo?
FRANCO Pensé que dormías.
OLGA Me estaba relajando.
FRANCO Si desconectas los audífonos escuchamos juntos.
OLGA Prefiero escucharlo sola.

Franco enciende el equipo y luego sube mucho el volumen. Olga da un grito, da un salto sobre el silloncito y se quita los audífonos.

OLGA ¡Te volviste loco!
FRANCO Quería despertarte.
OLGA ¿Lo hiciste a propósito?
FRANCO Sí.

Pausa.

OLGA Franco, es mejor que vayas a dormir.
FRANCO No.

Franco se acerca a Olga.

OLGA ¿Qué quieres?
FRANCO Quiero hacer el amor.
OLGA No tengo ganas.
FRANCO ¿Por qué?

Silencio.

FRANCO Hoy fue al hospital la periodista (*pausa*). Estaba destruida. Le dieron una bella lección. ¿Eso era lo que querías, no?
OLGA ¿Ahora me quieres hacer creer que la culpa es mía?
FRANCO ¿No estás contenta?
OLGA Quiero escuchar música.

FRANCO Suspendí a Luca por un mes (*pausa*). Hoy vino un tipo a mi consulta, me quiere corromper. Pero yo no cedo. Quizás lo denuncie. Está de por medio el partido, pero yo los escupo a todos. ¿Ni siquiera esto te interesa?

OLGA (*levantándose*) Voy a dormir, estás insoportable esta noche.

FRANCO (*tomándola de un brazo*) ¿Tu marido recibe amenazas y a ti no te importa?

OLGA Suéltame.

FRANCO ¿Suéltame?

OLGA Sí, suéltame.

Silencio.

OLGA Franco por favor, me das miedo.

FRANCO ¿Tu marido te da miedo?

OLGA Tengo sueño.

FRANCO Antes no tenías sueño.

OLGA Me estás haciendo daño.

FRANCO Quiero hacer el amor.

OLGA No.

FRANCO Hagámoslos hasta quedar exhaustos. Mañana tengo que hacer sólo una operación y después estoy libre todo el día. Estoy en forma, soy todo tuyo.

Olga pone más resistencia. Franco le suelta enseguida el brazo. Olga se va al dormitorio de invitados.

FRANCO ¿Qué haces?

OLGA Voy a dormir aquí. Son varias noches que gritas. Es por eso que después estoy cansada todo el día.

FRANCO Te hiciste un diagnóstico nada de malo.

OLGA Buenas noches.

Olga intenta entrar al dormitorio.

FRANCO Buenas noches puta.

OLGA (*entrando a la pieza*) ¿Qué dijiste?

FRANCO Buenas noches, amor.

OLGA ¿Franco me dijiste puta?

FRANCO ¿Estás loca?

OLGA ¿Franco me dijiste puta?

FRANCO Oíste mal. Debe ser que como subí el volumen tu tímpano quedó un poco alterado.

OLGA ¿Júrame que no lo dijiste?

FRANCO Te lo juro amor mío.

Olga entra al dormitorio.

FRANCO Lo olvidaba. Besé a una paciente. No estoy bromando. Lo hice de verdad.

Silencio. Franco va hacia el equipo de música saca el cable de los audífonos y alza el volumen de la música.

OLGA *(regresando)* Franco si no terminas con esto llamo a la policía.

FRANCO ¿Qué haces?

OLGA ¿De verdad perdiste la cabeza?

FRANCO Quiero hacer el amor con mi mujer.

OLGA Me voy donde mi madre.

Olga se va a la pieza. Franco apaga el equipo.

FRANCO ¿Cuando tu madre te pregunte por qué decidiste ir a su casa le explicarás que el asesor simplemente quería hacer el amor y tú no querías? No, porque si le dices así te va a echar de una patada en el culo. Yo creo que también a tu madre le gustaría venir a la cama conmigo, a decir verdad, con cualquier médico.

OLGA *(desde fuera)* Deja tranquila a mi madre.

FRANCO *(observándola)* Que rápido hiciste las maletas. Ves que no estás depresiva. Toda esta energía por qué no la sacas fuera durante el día. ¿Ah?

Olga regresa con una cartera y va a buscar CD del estante.

FRANCO ¿Te llevas todos esos CD? ¿Entonces tienes intenciones de quedarte mucho tiempo donde tu mamita?

Olga después de tomar los CD queda inmóvil y pensativa.

FRANCO ¿Te llevas todo? *(indicando la puerta)* Tienes sólo que salir por esa puerta. ¿En el baño? Quizás tienes que sacar algo del baño.

Olga entra al baño con la cartera.

FRANCO ¿No me agradeces? Pero antes de irte sácame de una duda. ¿Por qué me mentiste? Respóndeme por favor. ¿Por qué me mentiste?

OLGA *(regresando)* ¿De qué diablos estas hablando?

FRANCO ¿Qué fuiste a hacer al hospital Bertoni?

OLGA No fui al Bert...
FRANCO ¡Qué fuiste a hacer al Bertoni!
OLGA Quería ver a tu padre. Sé que no te habría gustado así que preferí no decírtelo.
FRANCO Siéntate un momento.
OLGA Me quiero ir donde mi madre Franco, me estoy sintiendo mal.
FRANCO Pero aquí tienes un médico tesoro. Si no confías en mi entonces tenemos hospital a dos pasos. O si prefieres puedo llevarte al Bertoni, visto que allí te sientes más cómoda, más tranquila.

Larga pausa, luego Olga se sienta.

OLGA Me hice algunos exámenes.
FRANCO Sí...
OLGA Puedo tener hijos.

Larga pausa.

OLGA Eso es todo (*pausa*). Siempre me dijiste que me habrías acompañado cuando me hiciera estos exámenes, pero nunca se dio la ocasión. Después me decías muchas veces que no me preocupara. Lo dijiste tantas veces que me preocupé de verdad. Creía que era yo la que no.... bueno... Yo puedo tenerlos (*pausa*) No lo entiendo, me parece tan absurdo que siendo médico no me hayas dicho nada. No cómo están las cosas a estas alturas ... en el sentido que no sé si tú ... ¿Entiendes lo que quiero decir? (*silencio*) Aún piensas que puede depender del stress, de mi depresión? (*silencio*) ¡Desde hace dos años que lo estamos intentando Franco! Por favor dime algo.

FRANCO Ya lo sabes todo, que más quieres saber.
OLGA ¿Por qué nunca me dijiste nada? ¿Piensas que no te habría entendido?

FRANCO Sí.
OLGA ¿Por qué me consideras tan estúpida?
FRANCO Desde que nos conocimos siempre dijiste que nunca habrías adoptado un niño (*pausa*) Ves la cara que pones. La pura idea te aterra.

OLGA Franco, no me importa. ¡Créeme!
FRANCO No, no te creo (*pausa*). Me dejaste en evidencia Olga. Ahora todos lo saben.

OLGA ¿Y si así fuera? ¡Antes o después se habría sabido!

FRANCO No ahora, no ahora.

OLGA ¿En qué cambia que sea ahora o dentro de algunos años?

FRANCO Tu no lo puedes entender, no lo puedes entender, es inútil
(*pausa*) Tengo que trabajar.
OLGA No puedes seguir durmiendo sólo dos horas por noche, mañana
tienes que operar ...
FRANCO ¡Tengo que trabajar, ándate!

Olga toma su cartera, se levanta y va hacia la puerta de entrada.

OLGA Regreso mañana.
FRANCO ¿No llamas un taxi?
OLGA Voy en auto. Hoy logré manejar, no tuve miedo. No estás
despierto hasta muy tarde. Buenas noches.

Olga cierra la puerta.

Franco va hacia la ventana. Luego mira alrededor suyo desorientado. Se apoya en el borde de la ventana llevándose una mano al corazón y respirando afanosamente hasta toser. Luego toma su chaqueta, se dirige con paso poco decidido hacia la puerta, pero se detiene. Se dirige hacia su escritorio, toma de la chaqueta una pastilla.

Levanta el teléfono pero la tos lo detiene nuevamente. Luego toma fuerzas y llama.

FRANCO Aló, habla el doctor ... ¿Eres Sandra, verdad? Bueno Sandra, ¿se acuerda de mi no? ¿Usted me podría hacer un favor? Le estaría muy agradecido si ... perdón... por esta tos... pero... bueno ...usted debería ... es lo que estoy por pedirle ... imagino que podrá parecer extraño e insólito... ¿no hay nadie ahí en estos momentos con usted? No... bueno... usted... tendría que ir donde mi padre allá y bueno... podría tomarle la mano y, ... si no le molesta ... ¿puede darle un beso en la frente? (*aguantando el llanto*) Sí, un beso en la frente... Se lo agradezco ... gracias... lo tendré siempre en cuenta ... se lo agradezco... aquello que le dije que quede entre nosotros, por favor ... no me obligue a tener que echarla ... nadie debe saber que ... comprende que yo soy una persona que ...

Franco cuelga de golpe, luego pone su cabeza sobre la mesa.

ESCENA 9

Casa del Dr. Maggi.

Olga y Fabio están sentados en el sillón.

OLGA Me tuvo escondida la verdad por tanto tiempo, y quizás en cuántas veces más me ha mentado.

FABIO Ahora piensa en ti.

OLGA Dime la verdad, yo confío en ti. ¿Estoy enferma?

FABIO Tu no estás enfermas. Sólo tienes que tener el coraje de hacer tus elecciones.

OLGA ¿Qué elecciones?

FABIO ¿Qué es lo que más deseas en estos momentos?

OLGA No lo sé.

FABIO ¿Te gustaría tener un hijo, verdad?

OLGA Con Franco, lo quería tener con él.

FABIO Piensa en otra cosa que desees para ti.

OLGA Son meses que ya no lo veo sonreír, a mí me bastaba su sonrisa para ser feliz, así fue como me conquistó, con sus ganas de vivir.

FABIO ¡No pienses siempre en él!

OLGA Tendría que haber estado aquí. Siento que debe haber sucedido algo.

Fabio se levanta para irse.

OLGA Por favor quédate un rato más, me hizo bien hablar de estas cosas.

FABIO No es cierto que no sabes nada y que no quieres nada. Si quieres tú puedes tenerlo todo, está en ti tener la fuerza de pretenderlo.

OLGA ¿De qué estás hablando?

Pausa.

FABIO Te conozco más de lo que piensas y comprendí el significado de algunas palabras, de algunos gestos tuyos, miradas que he visto dar en todo estos años, signos de algo muy potente que dicen relación con nosotros. El pánico para mí por perder un amigo, el trabajo, la dignidad, cambiar de ciudad y nuestras vidas. Lo sé, puede parecer una empresa imposible pero yo quiero creer que seremos fuertes y podremos hacerlo y tú eres una mujer fuerte, no tengo dudas de eso. No podemos seguir ignorando este

sentimiento que nos une, llegó el momento de hacer algo. ¿Por qué te alejas?

OLGA Me quieres convencer de que yo te hice creer cosas absurdas y pretendes ver sentimientos que no existen por mi parte. ¿No te da vergüenza?

FABIO ¿No me amas?

OLGA Yo siempre te he estimado, pero amarte, ¿pero tú conoces el valor de esa palabra?

FABIO Estimado...

OLGA Franco llegará en cualquier momento, no quiero que nos vea así. Será mejor que por un tiempo no vengas a vernos.

FABIO Ahora no puedes ver porque estás confundida, débil, pero yo sé todo sobre nosotros y estaría dispuesto a dar mi vida con tal de cuidarte.

OLGA Estoy en condiciones de hacerlo sola. Ahora sal por esa puerta por favor.

FABIO No.

OLGA No me gusta verte hacer el papel de mendigo. Ándate.

Entra Franco.

FABIO ¡Franco!

FRANCO ¡Fabio!

OLGA Hola amor.

FRANCO Hola amor. ¿Qué tienes?

OLGA Estábamos hablando de tu padre y me conmoví.

FRANCO Obviamente que no serán vuestras palabras las que lo harán despertar. Me traes un poco de agua por favor.

Olga sale para ir a buscar un vaso de agua.

FRANCO ¿Hace cuánto llegaste?

FABIO Hace cinco minutos.

FRANCO No me llamaste.

FABIO Te quería dar una sorpresa.

FRANCO ¡Ah!

Olga regresa con el vaso. Franco lo toma pero no bebe.

OLGA Toma amor.

FRANCO Gracias amor. ¿Osea que no saben nada?

OLGA ¿Franco qué te pasó en la mano?

Pausa.

FRANCO La operación aún no había terminado. Me equivoqué, esta vez me equivoqué. Es mi culpa. Pagaré lo que tenga que pagar. Un muchacho de apenas veinte años. Fui donde Lenzi inmediatamente después. No recuerdo nada más. Destruí algo en el hospital, quizás la máquina del café. La destruí porque no sentía dolor. Me equivoqué. Es mi culpa. Todos los que estaban cerca mío dicen que no es verdad. ¡Pobres padres! He hecho tantas veces esa operación ...

Me sentía tan seguro de mi mismo, tenía unas ganas locas de operar, estaba concentrado más que las otras veces, no hablaba con nadie. ¿Cómo es posible? Siempre he condenado a los otros por estos errores. Maté a un muchacho. Tengo ganas de quedarme solo con mi esposa ...

FABIO Yo preferiría quedarme ...

FRANCO Yo preferiría que no.

FABIO Por cualquier cosa ...

FRANCO Puedo contar contigo, me lo han dicho todos. Gracias.

FABIO Chao Olga.

Fabio sale.

FRANCO ¿No lo acompañas a la puerta?

OLGA Te amo.

FRANCO ¿Hace cuanto llegó Fabio?

OLGA Una hora.

FRANCO Ah. ¿Qué quería?

OLGA Hablar contigo.

FRANCO ¿Fui maleducado?

OLGA ¿Qué pasa ahora?

FRANCO Comenzará una investigación, pero si quiero pueden ayudarme.

OLGA ¿Quiénes te ayudarán?

FRANCO Ellos.

OLGA ¿Ellos quiénes?

FRANCO Sólo tengo que hacer lo que me digan. Tus ojos están diferentes.

OLGA Tal vez porque lloré. ¿Qué tienes que hacer por ellos Franco?

FRANCO Saca hielo y ponlo dentro de un paño.

Olga va a buscar el hielo y el paño. Franco se sienta, pone el vaso en el suelo. Suena el teléfono. Olga vuelve para ir a atenderlo.

FRANCO ¡No! Déjalo sonar.

Olga regresa con el paño, intenta ponerlo sobre la frente pero Franco, delicadamente, se lo quita de la mano y se lo pone en la frente. El teléfono deja de sonar. Olga se sienta junto a él y trata de acariciarlo pero él la esquiva.

FRANCO Tengo calor.

OLGA Perdón.

FRANCO Por favor pon algún CD de los que te gustan y tráeme el diario de las propiedades. Quiero elegir la casa donde nos iremos a vivir y lo haremos juntos.

ESCENA 10

Franco se durmió sobre el sillón. Está soñando.

ALVISE ¿Hemos terminado de jugar a hacer de político?
FRANCO No fue culpa mía.
ALVISE Ahora ya no sé cómo ayudarte.
LUCA ¿Creías ser infalible, verdad?
FABIO Déjenlo tranquilo.
FRANCO Por favor, héchalos tú. No logro levantarme. Estoy paralizado.
FABIO Estás cansado.
FRANCO No.
ADMINISTRADOR Doctor, estoy esperando una llamada suya.
FRANCO Váyase, váyase ...
ADMINISTRADOR Soy el único que aún puede ayudarlo, pero me tiene que llamar.
Incluso ahora, no se preocupe por la hora.
FRANCO No lo haré nunca.
ADMINISTRADOR Es su última posibilidad.
FRANCO ¿Fabio dónde está Olga?
FABIO Está un poco cansada, hicimos “algunas cosas” juntos.
FRANCO ¿Me traicionaste también tú? (*mirando a la chica*) ¿Qué estás
haciendo aquí?
FABIO Sólo tenías que examinarla Franco.
NIÑA ¿Por qué me buscas?
FRANCO No te he buscado.
NIÑA ¿Podría denunciarlo verdad?
LUCA Eres un ser horrible, hablabas tanto de mi...
ALVISE Si lo supiera tu padre ...
ADMINISTRADOR Pero nosotros no lo denunciaremos si hace esta llamada.
FRANCO Nunca la he tocado, lo juro por Dios.
ADMINISTRADOR Me besó en la boca.
FRANCO Esa era su cura.
LUCA Una bella cura de mierda.
FRANCO Amor ven aquí, abrázame.
OLGA Eres un niño Franco. Yo no quiero a un niño a mi lado, los niños
no pueden hacer niños.
ALVISE Haz resistido querudo, por años, pero sólo gracias a tu padre. ¿Si
no hubiese sido por él que serías?
LUCA Nada, eso sería, nada.
ALVISE Nunca haz sabido tener en la mano un bisturí...
FRANCO Hice algunas operaciones que ni siquiera podrías soñar ...
LUCA Eres un cirujano mediocre, nunca serás como tu padre.

FRANCO Nadie es mejor que yo.
ALVISE Tienes un muerto en tu conciencia.
ADMINISTRADOR Dos, también contando a su padre.
ALVISE Es verdad, dos.
FRANCO ¿De qué están hablando?
NIÑA No me busques más.
FRANCO No te vayas, te necesito.
OLGA ¿Por qué haces eso?
ALVISE No logra estar solo consigo mismo.
OLGA Decías que era yo la que no sabía estar sola conmigo misma
(*Olga sale*)
FRANCO Están todos envidiosos de las cosas que hago, ese es vuestro
problema.
ALVISE Es verdad, pero no estamos envidiosos de aquello que eres.
FABIO Un hombre infeliz.
LUCA Estás solo.
TODOS Estás solo.
FRANCO Déjenme tranquilo, váyanse.

Todos a parte de la muchacha se acercan cada vez más a Franco. Alvise toma del bolso una jeringa. Luca y Fabio afirman a Franco.

FRANCO ¡No, déjenme, por favor, no, se los ruego, no me toquen!

Alvise acerca la jeringa al brazo.

FRANCO ¡No Olga, detenlos, te lo ruego, ayuda, ayuda!

La pesadilla termina. Olga enciende la luz. Franco se despierta.

OLGA Tesoro que pasa.

FRANCO No me toques, no me toques. Vuelve a dormir. ¡Vuelve a dormir. Te dije!

Olga espantada regresa a su dormitorio. Franco toma el teléfono y marca un número.

ESCENA 11

Consultorio.

Franco y el Administrador. Franco está sin delantal blanco.

ADMINISTRADOR Empiezo a creer de verdad que tu usted se divierte tomarme el pelo. *(pausa)* Me llama en pleno corazón de la noche desesperado. Mi mujer cuando vio que respondía el teléfono pensó que era una amante la que me llamaba. Entre otras cosas usted no lo sabe pero ciertas llamadas son riesgosas, son siempre muy riesgosas. Me hace venir hasta aquí, debo partir para Bruselas, encontrarme con europarlamentario a los que no veo desde hace tiempo, por razones importantes. ¡A propósito! He hablado de usted. ¿Lo ven bien sabe? No se preocupe por el joven que murió, fue un accidente, y ya he escuchado algunas voces de pasillo que dicen que no tendría que haber ningún contratiempo querido doctor Maggi. Pero de esto podemos hablar luego si lo desea ... Decía que me hace venir con urgencia y agitación para cerrar el negocio, para después decirme que lo ha pensado nuevamente y que no hará nada más. Dígame algo ... ¿ha despertado por casualidad también al jefe de la Cardirex en el corazón de noche? Dígame otra cosa, ¿fue al hospital esta mañana y le hizo otra oferta? Dígamelo. Soy todo oídos.

FRANCO He recibifo una llamada de Roma.

ADMINISTRADOR Ah.

FRANCO No se haga el vivo, por favor.

ADMINISTRADOR Modere sus términos, por favor.

FRANCO Antes de entrar a la sala de operaciones he hablado con el viceministro. No hablamos ni de usted, ni de mi, ni de sus máquinas.

ADMINISTRADOR Por la mierda, me había prometido que lo haría.

FRANCO Los fondos previstos para la construcción del hospital pediátrico fueron bloqueados.

ADMINISTRADOR Este país está en declinación...

FRANCO ...eran fondos seguros ...

ADMINISTRADOR El nuevo balance ha relevado grandes hoyos...

FRANCO Los fondos están.

ADMINISTRADOR Estoy seguro.

FRANCO Le había prometido a los ciudadanos que habría eliminado los tickets...

ADMINISTRADOR Es inoportuno en este momento...

FRANCO Y lo haré.
 ADMINISTRADOR Pero si le recortan los fondos...
 FRANCO No sucederá.
 ADMINISTRADOR Lo espero por usted.
 FRANCO Lo espero por la gente.
 ADMINISTRADOR Por la gente...
 FRANCO Exacto.
 ADMINISTRADOR Que votó por usted.
 FRANCO Se que son socios en los negocios.
 ADMINISTRADOR ¿Quién?
 FRANCO No puede ser de otra manera, lo sé...
 ADMINISTRADOR ¿El viceministro y yo?
 FRANCO Pero las condiciones deben ser aquellas que había propuesto hace un tiempo atrás.
 ADMINISTRADOR Usted no sabe lo que dice.
 FRANCO ¿Ya no quiere cerrar el negocio?
 ADMINISTRADOR (*levantándose*) Usted es inexperto, completamente ignorante, no se habla así.
 FRANCO Todo está bien, no se altere.
 ADMINISTRADOR Usted sabe mejor que yo que si obtuvo tantos votos es porque cuando la gente ponía la cruz al lado de su nombre pensaba en su muy querido padre...
 FRANCO Tenga cuidado como habla.
 ADMINISTRADOR Escuché su discurso en la región el otro día, usted no es un político,
 FRANCO ¡Cállese!
 ADMINISTRADOR Usted es un literato disfrazado de médico, o un poeta si lo prefiere ...
 FRANCO Podríamos hacernos mal
 ADMINISTRADOR Pero sólo con poesía no se sana al mundo mi querido Maggi..
 FRANCO ¡No estoy jugando, tenga cuidado, se lo ruego!
 ADMINISTRADOR ¡He dicho quizás la verdad?
 FRANCO (*aguantando un grito*) ¡Basta! ¡Basta!

Franco comienza a golpear su propia cabeza con los puños. Luego se cubre la cara con las manos por la vergüenza y comienza a reír con una risa parecida al llanto. De pronto se quita las manos de la cara como si nada hubiese pasado. Vuelve a mirar al administrador que lo observa incrédulo.

ADMINISTRADOR ¿Ha hablando con Roma entonces?
 FRANCO Córdela con la actuación, usted lo sabe.
 ¿Abriremos este centro para la investigación del Mal de Gherbius, verdad?

ADMINISTRADOR Usted merece también otro premio más digno. No puede rechazarlo ahora que está.

FRANCO Aquello que nos habíamos dicho.

ADMINISTRADOR No lo recuerdo, perdone.

FRANCO Por qué no toma un poco de aire desde la ventana.

ADMINISTRADOR ¿Qué hay desde la ventana?

FRANCO No ve una porquería pintada verde?

ADMINISTRADOR ¿Una porquería verde? Ah... aquello que luego se transformará en un bello castillo. Así que cambia de casa doctor Maggi. ¡Felicitaciones! ¿Pero por qué me hizo esta bromita?

FRANCO Quería todo aquello que me había prometido.

Pausa.

Franco ahora baja la mirada, como si estuviera arrepentido de la frase que ha dicho recién. Su rostro está afligido.

ADMINISTRADOR Usted hará carrera doctor. Su padre estaría orgulloso de usted. Estoy seguro que algún día tendré que ir hasta Roma para hablarle. Pero quizás aquel día bastará sólo con una llamada ...

FRANCO Ciertas llamadas son peligrosas, lo dijo usted.

ADMINISTRADOR Se aprende doctor Maggi, se pasa a ser como novios. Se usan palabras ridículas, pero se entiende enseguida.

FRANCO Entonces ahora somos novios.

ADMINISTRADOR Digamos que formamos parte de la misma familia.

FRANCO Una me basta y sobra.

ADMINISTRADOR Aquí se equivoca. Una familia se dice tal cuando hay niños. A propósito, ¿qué espera para tener uno? (*pausa*) Un hombre como usted no tiene problemas.

FRANCO Usted sabe todo.

ADMINISTRADOR Somos hombres de poder y como todos los hombres de poder estamos solos, solos y expuestos al riesgo. ¿Por qué cree que yo tuve cuatro hijos? ¿Por qué está tan triste? Al fin de cuentas no ha hecho nada malo. ¿Ha comprado un buen producto sabe? ¡Ah, lo olvidaba! No es agradable oír decir que ha recibido una llamada del viceministro antes de entrar a la sala de operaciones, el día de la desgracia. En todo caso a nosotros nos gustaría pensar que aquella llamada nunca se hizo. Acuérdesse de una última cosa en caso de que le viniese algún deseo de cambiar idea. Fue su padre quien aconsejó al difunto doctor Merli la compra de aquellas válvulas cardíacas que lamentablemente resultaron defectuosas. (*Maggi lo mira incrédulo*) Merli no estaba seguro de comprarlas, entonces alguien pensó en contactar a su padre para convencerlo dado que eran grandes amigos. Merli se convenció luego y se llenó bien

los bolsillos... Y usted estimado Maggi, casualmente después del negocio se transformó en médico jefe aquí en el Magrini. ¿Se acuerda no? ¡Comprende por qué estamos todos en una gran familia! Le prometo que esto quedará sólo entre usted, yo, nuestra familia y Dios. *(dándole un golpe en la espalda)* Quédate tranquilo por lo del muchacho, es una gran cagada pero se resolverá todo. *(pausa)* Ahora el Partido te quiere mucho.

Si escucha golpear la puerta.

FRANCO ¡Pase!

Entra la niña.

NIÑA Soy yo.
ADMINISTRADOR Bien doctor, nos vemos a las cuatro. Sea puntual por favor, después tengo un avión que no puedo perder por nada del mundo *(acariciando la mejilla de la niña)* Tenga cuidado señorita, este no es un doctor, es un lobo malo.

El Administrador sonriendo.

FRANCO Hola.
NIÑA Hola. ¿Quién es ese tipo repugnante?
FRANCO Un enfermo grave.
NIÑA Estás agotado.
FRANCO He descubierto algo terrible. ¿Cómo estás?
NIÑA Eres feo.
FRANCO ¿Soy feo?
NIÑA Ahora estoy bien.
FRANCO Estoy contento por eso.
NIÑA Tenía prueba, me arriesgo a repetir. No debería haber venido para acá.
FRANCO Haz que te interroguen la próxima vez.
NIÑA Preferiría hacer la prueba, al menos podría copiar. Mis padres luego de lo que pasó con aquel muchacho se espantaron. Me harán ir donde otro cardiólogo.
FRANCO Fue un accidente, lo leerás en el diario muy luego.
NIÑA ¿Por qué me hiciste venir aquí?
FRANCO ¿Haz pensado en mi en estos días?
NIÑA No. Están los exámenes, tengo muchos problemas y además hay uno que me está haciendo perder la cabeza.
FRANCO ¿Quién es ese hombre?

NIÑA Es más pequeño que yo. ¿Sabes que no me mira nunca? Ahora que lo pienso me recuerda a ti. Se llama Horacio. ¿Se puede enamorar uno de uno que se llama Horacio?

FRANCO ¿Por qué no haz pensado en mi?

NIÑA Nos habíamos prometido no hablar nunca más. *(pausa)* Quizás logre regresar al colegio y dar la prueba. No me gusta verte así. Según yo deberías tomarte esas cápsulas que me diste a mi, me hicieron bien después de todo.

FRANCO Mi beso te curó.

NIÑA Sí, es verdad. Fue tu beso.

FRANCO ¿Por qué no te desvistes?

NIÑA Tengo que volver al colegio.

FRANCO Te quiero examinar.

NIÑA Estoy bien. Me voy.

La niña se va. Franco la detiene.

FRANCO No.

NIÑA ¿Qué haces?

FRANCO Quiero besarte por última vez.

NIÑA No quiero.

FRANCO ¿Soy feo?

NIÑA ¿Te enamoraste de mi?

FRANCO Ven aquí.

NIÑA Tienes las manos frías.

FRANCO ¿Por qué te haces la niña?

NIÑA Pero yo soy una niña.

FRANCO Me gustas.

NIÑA Déjame.

FRANCO No te quiero hacer nada. Sólo quiero besarte.

NIÑA Me pondré a gritar.

FRANCO ¿Antes lo querías?

NIÑA Son fantasías tuyas. ¡Córtala! ¡Mira que voy a gritar!

FRANCO Si gritas voy a llamar a tus padres y les voy a decir que te drogas, que no vas al colegio, que te acuestas con muchos hombres.

NIÑA Pero yo te puedo denunciar.

FRANCO Soy un hombre importante, nadie te creerá.

Silencio.

NIÑA ¿Me harás daño?

FRANCO Lo haremos con delicadeza.

NIÑA ¿Y luego no me verás más, verdad?

FRANCO Nunca más.
NIÑA ¿Prometido?
FRANCO Prometido.

Pausa.

NIÑA Franco...
FRANCO Si, pequeña...
NIÑA Me das pena.

Franco suelta a la muchacha. La chica se libera lentamente de Franco que quedó petrificado. La niña se arregla rápidamente y sale de la consulta. Franco permanece inmóvil.

ESCENA 12

Casa del Dr. Maggi.

Franco regresa a casa, lleva un pequeño bolso negro, trata de encender la luz pero está apagada. La luz se enciende de repente. Fabio abre una botella de champaña. Todos cantan en coro “Cumpleaños feliz, cumpleaños feliz, cumpleaños Franquito, cumpleaños feliz”.

OLGA ¡Felicidades amor!
FABIO ¡Ven aquí cuarentón!
OLGA Ves la sorpresa de tus amigos.
FRANCO ¡Todos los años la misma sorpresa!
OLGA Ve a ponerte enseguida el smoking, hemos reservado un lugar en primera fila para Turandot. ¡Apúrate! Nos arriesgamos a no llegar atrasados. También viene Fabio. ¿Te das cuenta?
FRANCO ¡Que bien te vez Fabio! ¿Haz descubierto alguna crema milagrosa en las últimas 24 horas?
FABIO Fui a correr hoy por la mañana.
FRANCO ¿También tú fuiste a correr amor?
OLGA ¿¡Yo!?
FRANCO También tu tienes el rostro bello y relajado.
ALVISE Te he visto en televisión. No te había visto nunca tan seguro de ti mismo. Verás que Roma se despertrará y el dinero llegará.
FRANCO Yo también lo creo pero no por la entrevista.
ALVISE Tu padre hoy, por una fracción de segundo, abrió los ojos. Creo que no podría habernos hecho mejor regalo.
FRANCO Que romántico eres. (*dirigiéndose a Luca*) ¿Por qué estás tan lejos? No te voy a morder.
LUCA Felicidades.
FRANCO Le dijiste a nuestros amigos del castillo.
OLGA ¡No!
FRANCO Compraré un castillo, un pequeño castillo que de al mar. Es un castillo blanco, pero yo lo voy a hacer pintar todo de rojo. Por mientras me voy a ir a cambiar. Amor, les explicaste que Turandot es de un cierto Giacomo Puccini? Olvidaba... dentro de poco llegará la periodista astuta, no te preocupes amor, estará aquí dos minutos, ustedes váyanse al teatro, yo los alcanzo luego, mientras voy a vestirme. ¿Cómo me veo Fabio? (*va hacia su pieza*)
FABIO En perfecta forma.
FRANCO Amor, cuenta que fue gracias a Turandot que nos conocimos y nos pusimos de inmediato de novios, yo voy enseguida. (*va rápidamente a su dormitorio*)

LUCA *(en voz baja)* No me siento tan bien.
ALVISE Si te vas será peor.
FABIO *(dirigiéndose a Olga)* ¡Vamos, habla!
OLGA Les hemos contado unas mil veces como nos conocimos. ¡No me digas lo que tengo que hacer!
FABIO Sólo quería ayudarte ...
OLGA Piensa en ti ...
FRANCO *(regresa llevando entre las manos una chaqueta y una corbata)*
No me voy a poner el esmoquin, amor. Me voy a cambiar sólo la chaqueta y la corbata. ¿Les gusta esta corbata?
TODOS Sí.
OLGA Se la regalé yo.
FRANCO Estábamos en primera fila. En realidad nos habíamos conocido algunos días antes en una fiesta del colegio médico. Habían tantas chicas bellas, mi padre tenía la costumbre de mirarme cuando miraba a otras mujeres. A él no le gustaban las estudiantes de medicina, prefería a la mujeres como mi madre. Esa noche Olga estaba delante mío. Parecías una diosa. Como esta noche.
OLGA Me puse el mismo vestido.
FRANCO Con todos los hombres guapos que habían aquella noche decidiste bailar conmigo. En realidad también tu padre era un hijo de puta. Tienen que haber hablado entre ellos antes. Estaban de acuerdo en esto porque eran dos grandes hijos de puta. “¡A tu hijo y a mi hija los veo bien juntos!” Estoy viendo a mi padre serio, pero con una sonrisa de camaradería dar su aprobación. “¡Nadie se duerma!” Bueno, Olga y yo nos tomamos fuerte de la mano por primera vez al grito de “¡Venceré!” Yo estaba sin aliento, sentía que la sangre me subía por las venas hasta el cerebro, fue un gesto contemporáneo, ¡Fabio! Nos tomamos de la mano y nos la apretamos fuerte fuerte, al mismo tiempo. Abríamos querido que toda la gente desapareciera en aquel momento, nos habríamos besado apasionadamente si hubiésemos podido. El cantante lírico que tú tanto desprecias, si es verdaderamente bueno, es capaz de hacer vibrar el corazón de quien lo escucha, y en condiciones como cupido de dispara una flecha, de hacer estallar cualquier pasión, quiero decir, si hubiese estado sentado cerca de una viejita, habría sido muy probable que me hubiera enamorado de ella. ¡Estoy bromeando amor! Quizás esta noche cuando estemos tomados de la mano logremos volver a sentir la misma emoción.
OLGA Ya lo hicimos Franco.

FRANCO Es verdad. Incluso aquí en casa. Nos dijimos todas las veces que era como aquella primera vez. ¡Será! Pero... Tu Luca, ¿por qué estás acá?

LUCA Para festejar.

FRANCO Quédate tranquilo, regresas al servicio mañana. ¿Pensabas que un amigo te iba a hacer perder tu trabajo? Lo hice sólo para sacudirte un poco. Más que nada me debes ayudar a entender quien ideó y envió al colegio médico una denuncia anónima en contra mía. La encontré sobre mi escritorio una hora antes de entrar a la sala de operaciones y hacer aquella maldita intervención. ¡No quiero hechar a nadie, lo juro! ¿Tú Alvise, por qué estás acá? No por favor, te ruego no comenzar a hacer pausas. ¡Es tarde! Aquello que deseas desde hace tiempo llegará muy pronto, pero no puedo decirte nada más. Estamos trabajando para ti. Tengo lista una sorpresa que te sorprenderá. Pero te advierto que luego tendrás que trabajar duro. Muy duro. Ah... ¿te acuerdas aquel gol que tenía que hacer? Bien, el gol al fin lo hice, y gracias por la asistencia. Pero si estás aquí esta noche es porque ya estás al corriente de los hechos imagino... La obra no te gusta ni siquiera a ti. Te aconsejo volver donde tu esposa e hijos, los hijos son importantes. Ten otros si puedes.

Suena el timbre.

FRANCO Llegó.

OLGA *(pacíficamente)* Si el fin de tu patético espectáculo era el de herirme delante de todos ... lo lograste, pero no quiero arruinarme la noche, por eso te espero en el teatro. Estoy segura que la obra de esta noche sabrá alivianar muchas de tus angustias.

Olga sale.

ALVISE Cualquier cosa que estés pensando yo la acepto.

Salen Luca, Fabio y Alvise. Franco toma del bolso negro cartas y su agenda negra, luego pone todo en un sobre grande, cerrándola con una cuerda. Entra la periodista.

FRANCO ¿Cómo está?

PERIODISTA Mal.

FRANCO Supe que talvez trabajá para otro diario.

PERIODISTA Dice bien, "quizás".

FRANCO Leí aquel artículo que le habían retocado.

PERIODISTA ¡Ah!

PERIODISTA Lamento todo aquello que pasó, pero estoy seguro que ese trabajo será suyo.

Franco toma el sobre que terminó de cerrar y se lo da a la periodista.

PERIODISTA ¿Qué es esto?

FRANCO Un regalo.

PERIODISTA Doctor... cuando usted me llamó me espanté, pensé que había pasado algo grave. Con su regalo no sé que hacer.

FRANCO (*serio*) Es algo precioso que no se debe perder.

La periodista toma el paquete e intenta abrirlo.

FRANCO (*deteniendo a la periodista*) No. Cuando esté en su casa. Lea todo con mucha calma y me llama aunque sea mañana temprano, así después nos vemos. ¿Su padre qué dice de usted?

PERIODISTA Está contento porque fallé.

FRANCO Espere un poco.

PERIODISTA No quiero hablar.

FRANCO Gracias por haber venido.

La periodista comienza a irse pero luego se detiene.

PERIODISTA Tengo muchas otras cosas atrasadas que leer (*tratando de mantener su gran curiosidad*) ... ¿de qué se trata?

FRANCO Perdone pero estoy cansado, muy cansado.

Ambos se miran fijamente por algunos instantes, luego la periodista sale.

Franco permanece inmóvil un tiempo, luego mira entorno como si fuera la primera vez que observa su casa, su respiración es tranquila, como si se hubiese quitado un peso de encima. Se acerca a la ventana, mira hacia afuera. Luego toma el CD con el último acto de Turandot y lo hace comenzar. Se quita muy lentamente la chaqueta y luego la corbata, dejando todo sobre una silla. Se dirige hacia el sillón. Se quita la camisa con delicadeza y luego la tira al suelo. Se sienta en el sillón, se quita los zapatos, los calcetines y luego los pantalones tirando todo al piso con extrema delicadeza. Queda desnudo observando su ropa. Observa sus piernas, brazos, manos, mira su argolla en el dedo como si fuera un objeto desconocido, se la quita. Se estira en el sillón y gira la mirada hacia el público. Franco sonrío feliz. Termina el último acto de Turandot. Franco cierra los ojos. Oscuridad.

Telón.